

MARCEL ODENBACH

CENTRO DE ARTE REINA SOFIA

8 de marzo - 8 de mayo 1988

MINISTERIO DE CULTURA

DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES Y ARCHIVOS
CENTRO NACIONAL DE EXPOSICIONES

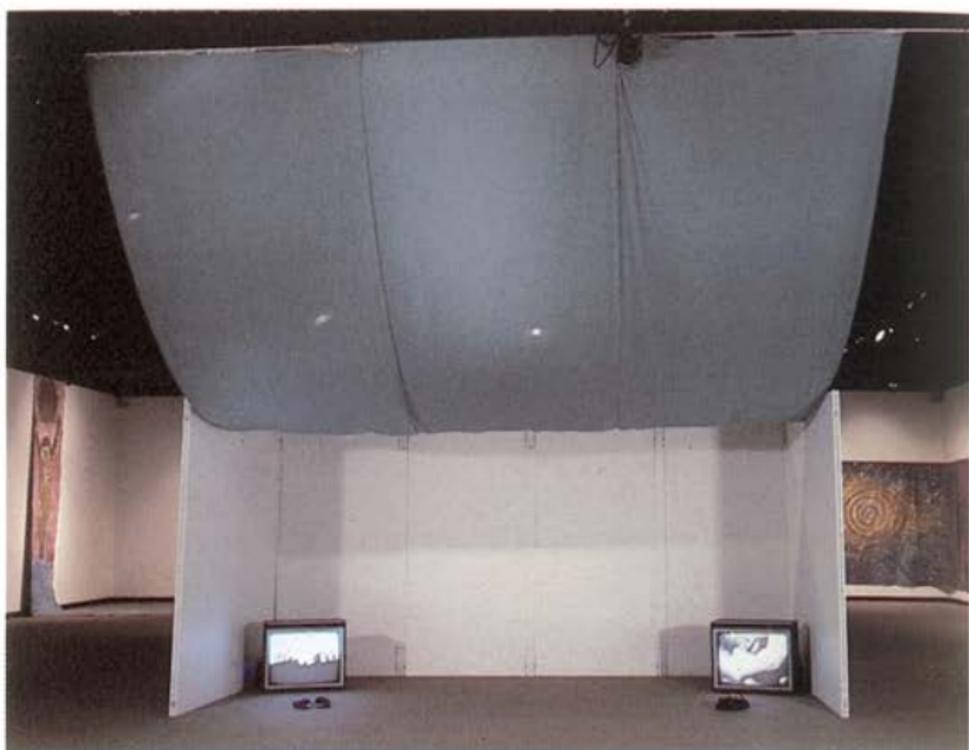
¿QUIERE VD. SENTARSE?

Las obras de Marcel Odenbach han venido siendo objeto de atención privilegiada entre la comunidad internacional del vídeo en tanto que artista de esta disciplina, teniendo en cuenta que esta actividad se desarrolla —desde que M. Odenbach adopta los materiales del vídeo en 1976—, en régimen de exclusividad. No es casual que su trabajo haya sido interpretado por su conexión con la actividad cinematográfica y televisiva, ya que la voluntad de la videografía en este período está empeñada en la búsqueda de vínculos con formas de expresión establecidas, de la misma manera que todas las artes plásticas someten su credibilidad a la reconciliación con la pintura.

Marcel Odenbach, sin embargo, se expresa en un territorio amplio, que incluye performances y dibujos. El motivo de esta exposición no es solamente el de presentar con cierta amplitud la obra de Odenbach, sino también el de hacer coincidir su trabajo videográfico y sus dibujos en un único contexto, proponiendo así una mirada homologada a dos medios de expresión dispares. Es en esta disparidad en donde encontramos verdadero sentido a la naturaleza de la obra, y es en esta naturaleza en donde no se puede revelar la autonomía de los medios. La diferencia sustancial radica en el uso de imágenes fijas y en movimiento, y la coincidencia existe en el uso de técnicas de montaje y collage.

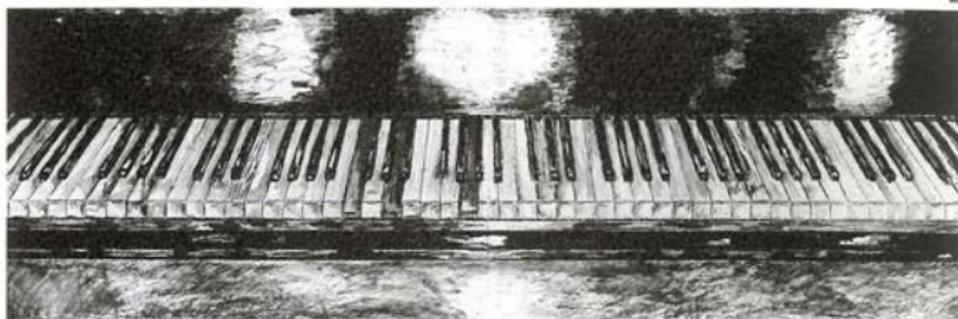
Las formas de los *media*, aunque dominadas por el cine, la televisión y las grabaciones sonoras, incluyen también las más tradicionales de la impresión —revistas ilustradas, novelas, periódicos, publicidad— diseñadas todas ellas para un consumo masivo e interclasista. El proceso del collage en Marcel Odenbach consiste en convocar diversas fórmulas mediáticas y confeccionar un paisaje visual y sonoro, en donde luchan y se contemplan el anonimato de la reproducción mecánica con los efectos de este mecanismo seductor en el propio artista, poniendo también en tela de juicio la autoría y el mismo anonimato.

El abismo resultante de esta continua tensión entre lo exterior y lo interior, lo objetivo y lo subjetivo se obtiene mediante un singular control de los elementos a juicio, que el artista somete a una constante desnaturalización. Es, además, deseo de Marcel Odenbach que el acabado de la obra no se ofrezca como un todo, sino como un compendio de materias diversas con un fuerte carácter individual, que deberemos recomponer mediante un «acto de montaje» que estará reservado a la propia

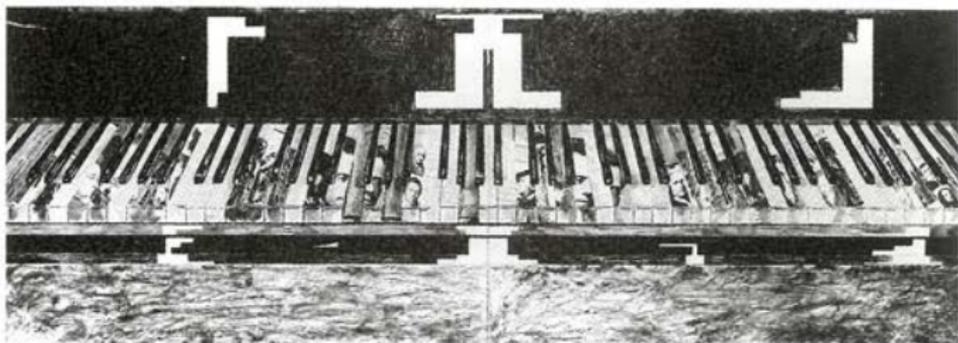


1

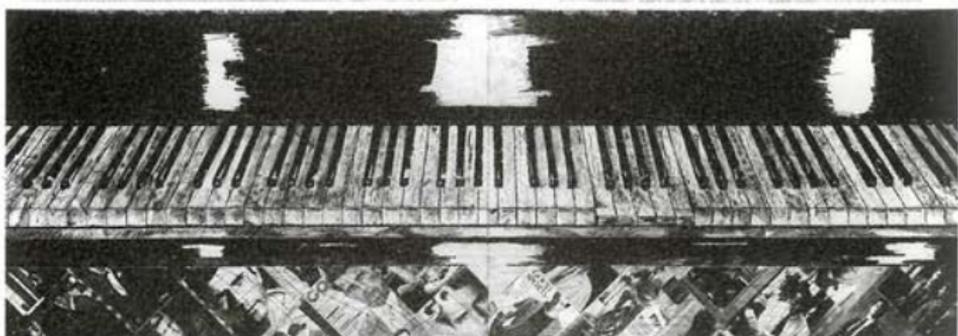
2



DREIHÄNDIGES KLAVIERKONZERT FÜR



ENTSETZLICH VERSTIMMTE INSTRUMENTE



actividad del espectador. No se trata únicamente de una puesta en marcha de mecanismos de reconocimiento, será imprescindible que estructuremos este reconocimiento en relación con lo que el artista nos muestra de sí mismo, y de su propia experiencia en tanto que actor y testigo de la historia.

La exposición presenta cinco instalaciones-vídeo y once dibujos, que combinan el trabajo más reciente.

La instalación «Das Schweigen deutscher Räume erschreckt mich» (Me asusta el silencio de los espacios alemanes), 1982, fue realizada en un viaje turístico a Turquía. La obra se compone de dos imágenes vídeo enfrentadas: en una se nos muestra en travelling continuo el anfiteatro de Sidón al atardecer, en donde reina una imperiosa actividad, aunque el artista haya tenido sumo cuidado en dejarnos una sensación de placentera calma. Este efecto de dislocación se refuerza en la visión de un etéreo atardecer, en el que nos llama poderosamente la atención el intenso azul del cielo. Bajo la apariencia de una experiencia turística, Marcel Odenbach nos envuelve en un cúmulo de sensaciones íntimas y nos remite a un título que hace alusión a su identidad alemana. Es su deseo que esta identidad, en esta ocasión y en muchas otras, se mantenga a la deriva, en donde, con una inteligente distribución de elementos de diverso sentido, se exprese un orden inacabado.

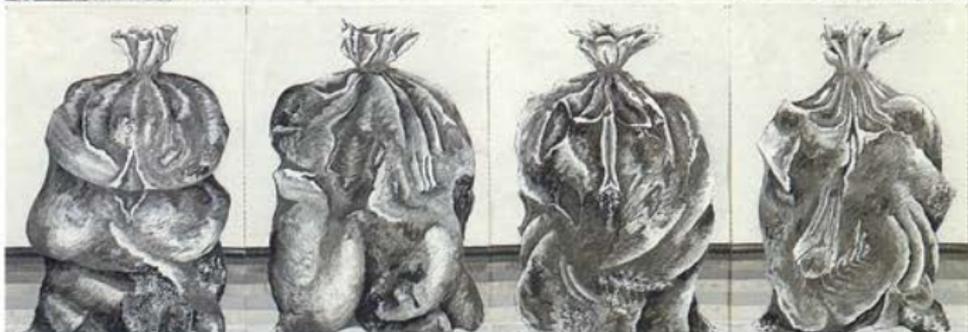
En la instalación «Vis à Vis» (Cara a cara), 1987, Marcel Odenbach presenta dos fuentes de imágenes, haciendo una clara mención a los personajes de Jean Genet y Jules Derrai, ambos residentes en Fontevraud, lugar al que el artista fue invitado a trabajar en el marco del FRAC del Pays de La Loire. En un monitor se nos ofrecen imágenes lentas, sensuales, del agua corriendo en un arroyo. Será necesario fijar nuestra atención, y sobre todo desearlo, para que vayan apareciendo súbitamente extractos de films pornográficos, que el artista introduce para acorralarnos en un clímax de complicidades, en donde lo importante es abandonarnos a nuestra suerte, a nuestra batalla interior. En el otro monitor se suceden 240 imágenes, cada una de un segundo, en memoria de los 240 huesos de niños encontrados en Fontevraud, como resultado de las atroces perversiones de Jules Derrai, gobernador del castillo y amigo y soporte de la inmaculada Juana de Arco. La presencia, en un primer plano que domina la pantalla, de un péndulo en movimientos simétricos, hace alusión a los reversos del deseo sexual, y a la misma naturaleza de este deseo, utilizado como metáfora de un todo, en donde nuevamente conviven la desarmonía y la inconclusión. Marcel Odenbach nos presenta a continuación una obra



3



4



de 1986, realizada en Boston para el Contemporary Art Television Fund, un organismo que propone a la televisión pública americana, las producciones de artistas. «As if Memories could Deceive me» (Como si mis recuerdos me engañaran) es esta vez un tríptico. Los ensayos de «Manfred» de Robert Schumann por la New England Conservatory Symphony Orchestra sirven de contexto para introducirnos un tema autobiográfico: el efecto de la cultura alemana —representada paradigmáticamente por la música sinfónica— en la fragmentada comprensión del mundo de Marcel Odenbach, y por extensión, en la de todos nosotros. La compleja disposición de imágenes del repertorio personal del artista, que incluyen el pasado y el presente en un solo plano; la combinación de las fuentes musicales que, en paralelo, refuerzan esta operación de contrastes, configuran un lugar en donde el artista se muestra a sí mismo como niño y como adulto, y más precisamente, se muestra educándose, creciendo. Marcel Odenbach se interroga sobre las claves de una cultura que abocó en uno de los desastres más grandes de todos los tiempos, y sobre todo se pregunta sobre el fin inevitable de las bases de esta cultura. Y también se pregunta sobre el derecho del pueblo alemán a reconstruirse como un todo.

Ese mismo año Marcel Odenbach fue invitado por el Museo de Arte Moderno del Centro Georges Pompidou de París para realizar otra instalación vídeo. «Dans la Vision périphérique du Témoin» (En la visión periférica del testigo), es otro ejercicio de memoria, en la que el artista opta por situarse en un territorio periférico en tanto que testigo de la Historia. Marcel Odenbach pone en discusión las tesis de los filósofos alemanes Hegel y Nietzsche, para poner en juego las teorías de los acontecimientos atribuidos al sentido del hombre, y la hipótesis nitscheniana del abandono y la disponibilidad ante estos acontecimientos. El montaje, tanto de imágenes como musical, crea un universo de alteraciones constantes, y que magistralmente logran la recepción simultánea de elementos muy dispares. Es en esta obra, quizás, en la que Marcel Odenbach se muestra más arquitecto, y lo hace en el mismo interior del lenguaje cinematográfico.

Para esta exposición del Centro de Arte Reina Sofía, M. O. ha querido realizar una obra especial en vídeo, y nos muestra, además, unos espacios elaborados con una serie de dibujos, algunos de los cuales son presentados por primera vez.

«Ya tienen asiento» menciona, a la vez, un grabado de la serie «Los Caprichos» de Goya, y el cuadro de C. D.

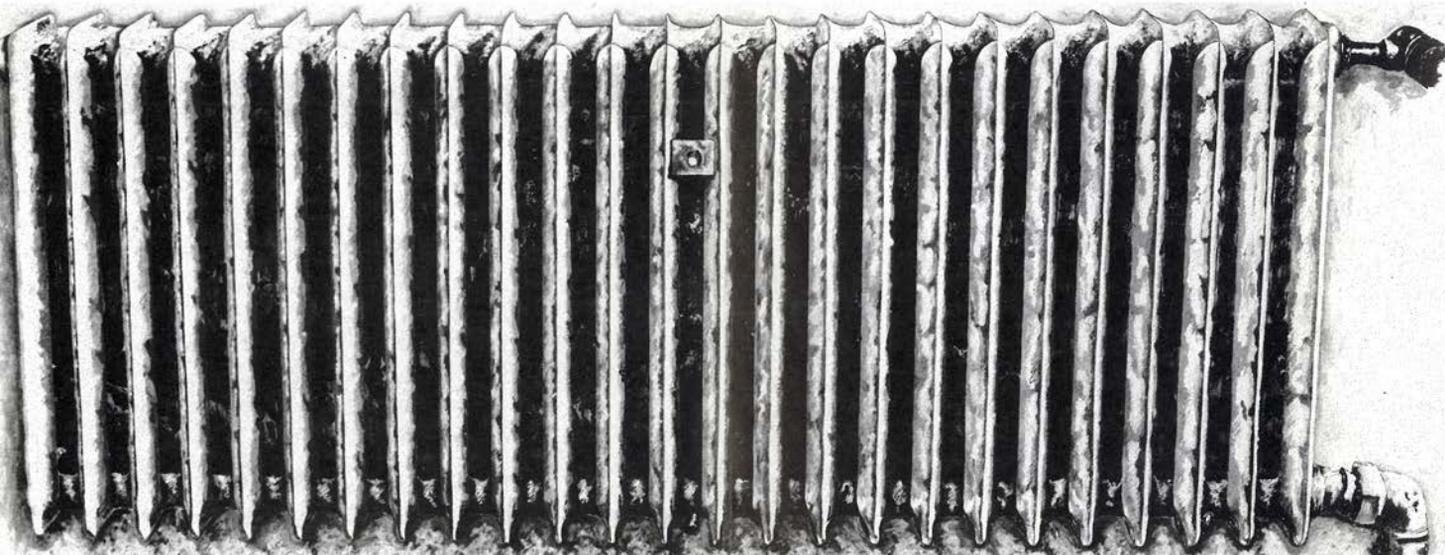


5

Foto Portada: **Einblick**
Percepción, 1988
Collage, grafito, temple sobre papel

1. **Das Schweigen deutscher Räume erschreckt mich**
El silencio de las habitaciones alemanas me asusta
Instalación de vídeo, 1982
2. **Das Hauskonzert**
Concierto casero, 1986
Collage, grafito, temple sobre papel
3. **As if memories could deceive me**
Como si los recuerdos me pudieran engañar
Instalación de vídeo, 1985/86 (detalle)
4. **Dreihändiges Klavierkonzert für entsetzlich verstimmte Instrumente**
Concierto de piano a tres manos para instrumentos horriblemente desafinados, 1984
Collage, grafito, temple sobre papel
5. **Dans la vision périphérique du témoin**
En el punto de mira del testigo
Instalación de vídeo, 1986 (detalle)
6. **Energiekrise**
Crisis energética, 1988
Collage, grafito, temple sobre papel

6



Friedrich «Fases de la vida», en la que tres generaciones están juntas mirando el océano. Bajo la fórmula del tríptico —que Marcel Odenbach utiliza constantemente en su obra—, el artista nos presenta un trabajo sobre tres fases en la vida del hombre. Al ser la obra íntegramente realizada en España, M. O. ha buscado un repertorio de imágenes de archivo en la Filmoteca Nacional, y en otras fuentes, y ha grabado el resto de las partes en Madrid. Empleando la misma técnica del montaje simultáneo y con funciones reversibles, nos presenta lo que el artista considera «la educación sentimental» de los atributos masculinos, esta vez utilizando parábolas típicamente españolas, y representadas por tres generaciones distintas: el niño, el adulto y el anciano.

Estas cinco instalaciones vídeo no tendrían el mismo sentido a nuestros ojos, si como decíamos al principio, no fueran presentadas haciendo un pretendido énfasis con la obra sobre papel. Los collages de Marcel Odenbach se componen asimismo de fuentes de imágenes sin aparente conexión y, sin embargo, en el procedimiento del dibujo, el artista presenta, en la mayor parte de las ocasiones, un elemento que sobresale poderosamente. Es así como el artista ejecuta una composición descompensada, en donde nuevamente el objetivo está en la puesta en marcha de un sutil mecanismo de reconocimiento muy complejo, ante el que es necesario que entren en juego todos nuestros sentidos, y que estos se abran en múltiples direcciones sin que puedan encontrar un lugar de asiento.

Si el objetivo de la obra de Marcel Odenbach está abocada a la explosión de sus lugares comunes, ésta sería una buena oportunidad para poner en cuestión nuestra manera de ver, y que ésta se revele múltiple, e intensa.

Guadalupe Echevarría



CENTRO DE ARTE REINA SOFIA

SANTA ISABEL, 52 (ATOCHA) TELS., 467 50 62/468 30 02
28012 MADRID. SPAIN

Abierta al público de 10 a 21 horas todos los días excepto los martes